

19 de Diciembre de 1918

Sr. Vicente García Huidobro Fernández

Mi querido Vicente:

Desde que supe que habíais llegado a Buenos Aires, por diferentes conductos, me apresuré a daros la bienvenida. Tal vez no hayan llegado mis saludos a vuestros oídos.

Ruégoos, pues, que no olvidéis al maestro y al amigo sincero, que siempre se ha amado entrañablemente; al menos, por la buena voluntad con que ha estado, desde que salisteis, rogando al Señor por vosotros, todos los días en la santa misa, para que os devolviera salvos y bien robustos, de entre tantos peligros y aventuras.

Busca algún rato perdido, y vente a contarme tus impresiones de viaje; déjate caer por aquí alguna de estas tardes de fin de año, antes de que os marchéis a Lloilo; me verás cargado de canas y alifafes, y sin fuerzas ya para luchar contigo, pero siempre con los brazos abiertos para recibirte.

Dale la bienvenida, de mi parte, a la Manuella, y felicítala por la nueva joya que el Señor os ha dado: los que la han visto, me dicen, que es preciosísima, encantadora.

Carinos a la pequeña Manudita y al Vicentito.
Mis respetuosos saludos a tus papás.

Siempre verdadero amigo tuyo en Cto.
Rafael Roman S.G.

